



Netzwerk Licht

"Lo tomamos como viene y sacamos lo mejor de la situación".

En primer lugar, las cosas salen de otra manera... y en segundo lugar, de lo que uno piensa. El 14 de febrero de 2020 viajé a Perú por enésima vez. El 14 de marzo, fui invitado a la celebración de la boda de mi ahijado Carlos Enrique Quispe Altamirano en Urubamba. El 16 de marzo tenía previsto viajar a Machu Picchu. Pero el 15 de marzo se decretó una estricta cuarentena y un riguroso bloqueo en todo el país.

Así que me quedé atrapado en el pequeño pueblo de Urubamba, en el Valle Sagrado de los Incas, a casi 3000 metros de altura y sí, ¿qué se hace en una situación así? ¡Lo mejor! Ahora valía la pena que hacía años que había comprado una parcela de tierra cultivable. Así que decidí hacer el "servicio voluntario de la tierra". Arar con dos toros fue una experiencia maravillosa, al igual que sembrar y plantar a mano después.



Me vinieron a la memoria recuerdos maravillosos de mi infancia. De pequeño, había aprendido de mi abuelo Fritz, que era un excelente sembrador (¡también en el sentido humano!), a sembrar en el campo. Los campesinos de la zona estaban encantados de ver cómo el hermano Kurt, "El Suizo", podía echar una mano en el trabajo. "¡Me devolvió sentimientos de hogar!". Así que los días, las semanas y los meses pasaron volando rápidamente. La posterior cosecha de hinojo, brócoli, coliflor, lechuga y remolacha con semillas de "Landi-Suiza" ¡fue "fantástica"!

En el mismo Urubamba no oímos hablar mucho del virus Corona, mientras que la situación en las ciudades de Perú era muy tensa. Muchas personas, antiguos habitantes del campo, abandonaron las ciudades y regresaron a pie a sus pueblos de origen durante varios días. La pandemia expuso sin piedad la desoladora situación social, laboral y médica: Sin trabajo, sin dinero y, por tanto, sin comida. Oxígeno para los enfermos en los hospitales, una palabra extranjera. En Perú no hay oficina de asistencia social, ni IV, etc. donde se pueda llamar a la puerta para pedir ayuda.

Además de mi compromiso como agricultor, he asegurado mi parcela con un sólido muro, porque quizás pronto se construya en ella una casa o un centro médico o de cursos. Así he podido dar trabajo a 5 personas (padres) y proporcionarles unos ingresos.

El jefe de Equipen, Gregorio, al que conozco desde hace 25 años, ha trabajado muy bien con el "Equipo Positivo". ¡Han construido un supermuro al estilo inca! Hemos construido un nuevo límite de unos 100 metros de largo, que protegerá nuestra propiedad de las inundaciones. La oficina cultural de Cusco nos felicitó por este trabajo.

El último día antes de irme, les pregunté a todos y cada uno de ellos qué habían aprendido de nuestro trabajo juntos. Puntualidad, compañerismo, organización, aprecio, nada de alcohol durante el trabajo (desgraciadamente esto no se lleva en Perú) y respeto.

Yo mismo tuve que practicar la "paciencia". Al cabo de 4 meses, por fin se aprobaron las conexiones de agua y electricidad y se instalaron las tuberías de agua, las farolas y los contadores eléctricos. Mi experiencia siempre ha sido que la gente crece a través de la resistencia. "¡Seguid así y no os rindáis!".



También hubo muchos momentos de relajación y esparcimiento. Hacía excursiones maravillosas con regularidad; algunas eran de un día y duraban hasta 12 horas. Disfrutaba de la libertad y de la naturaleza.

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a todos los que me han apoyado de alguna manera, desde cerca y desde lejos. que me han apoyado y acompañado de cualquier manera desde cerca y desde lejos. Por supuesto, esto incluye también el mundo espiritual en Globo.

Tras varias cancelaciones de KLM y cambios de reserva, pronto pude viajar como un Suiza en el extranjero", pude hacer el viaje de vuelta a casa después de 10 meses el 15 de diciembre de 2020 de Lima-Amsterdam-Zurich. Y el 16 de diciembre de 2020 llegué a Zúrich sobre las 22.30 horas sano y salvo. ¡Aterricé en Zúrich sano y salvo!